

ADMÓN. Y REDACCIÓN.

CARRERA DE SAN BERNARDO, 9, ENTRE... 1111.

MADRID.

SUSCRICIÓN.



PERIÓDICO CÓMICO - TEATRAL, CON AGENCIA DE TEATROS.

ESTE PERIÓDICO SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS.

MADRID, 28 DE ENERO DE 1871.

LA MÚSICA EN CHINA.

(ASIA.)

Conservatorio de Pekin.-Instrumentos.-Escena dramática.

La música gusta mucho en China. En Pekin existe un Conservatorio del que los príncipes y altos dignatarios sostienen las antiguas tradiciones, que preside la composición de las piezas religiosas, de marchas militares y de óperas. Los trabajos de los grandes compositores se estudian con mucho respeto. Es imposible á un europeo, por buen músico que sea, comprender la notación musical chinesca, donde están indicados á la vez cada uno de los sonidos, la cuerda ó el tono del instrumento que debe producirlo y el colorido que debe observar el instrumentista. Los instrumentos chinescos se elevan á un número extraordinario; pasan de cien. Se cita entre otros las campanas y las campanillas; el *pe-kou*, un tamborcito; el *ta-kou*, tambor cilíndrico; el *king-kou*, tambor de pié; el *kuang-tek*, flauta de diez ahujeros; el *haou-tung*, clarinete de cobre; el *cha-keo* ó trompeta, el *teem-tek* ó *chih-teih*, otra flauta; el *sang*, órgano portátil; el *kin*, de siete cuerdas; cuya forma recuerda la antigua lira; el *pepa*, guitarra; el *samishen* ó la guitarra de tres cuerdas; el *yue-kin*, guitarra en forma de luna de cuatro cuerdas dobles; el *urh-heen*, violín de dos cuerdas; *landes*, etc.

Los moralistas chinos conceden á la música una poderosa influencia para combatir las malas pasiones. Creen que fué inventada por su célebre legislador Fo-hi.

Es el que les habrá dado los dos instrumentos elementarios de cuerdas, el *kin*, y el *ché*.

Con la ayuda del *ché* encantan á los hombres con sus melodías y acordes que les inspiran sentimientos de justicia y de bondad.

Todas las piezas de teatros son en general intercaladas de cantos.

Hé aquí, como ejemplo, el pasaje de una comedia, *La criada discreta*. En un jardín una princesa Siao-man y su criada, Fan-sou, dialogan hablando y cantan alternativamente.

Siao-man (hablando). Fan-sou, ten mucho cuidado en no hacer ruido. Guardemos nuestros cinturones guarnecidos de piedras sonoras y marchemos con ligereza.

Fan-sou (cantando). Las piedras de nuestros cinturones se agitan con un ruido armonioso, que nuestros breves piés, semejante á nebulos de oro, hieran blandamente la tierra (*bis*). La luna brilla sobre nuestras cabezas, mientras que nosotros pisamos el musgo verdoso. El rocío de la noche penetra nuestros ligeros trajes. (hablando). Señorita, vé V. qué rojas son estas flores; parece una tela de seda bordada. Vé usted la frondosidad de los sauces; parecen nubes de vapor que se columpian en el aire.

Siao-man (hablando). Qué encantadora perspectiva.

Fan-sou (cantando). La primavera, que dura noventa dias, despliega ahora todos sus encantos. Hémos aquí en sus largas noches que valen mil onzas de plata. Un poeta con todo su talento no podria describir los encantos de estos amenos sitios; un hábil pintor no podria representar sus brillantes flores, de las que el céfiro agita el cáliz entrecabierto. Las plantas odoríferas están mezcladas de un ligero vapor; los sauces dejan flotar su verde caballera, de donde se escapan las perlas del rocío que temblando, caen como una lluvia de estrellas en este límpido lago; parecen bolas de ópalo que caen en un estanque de cristal. Ved cómo brilla la luna en la punta de los sauces; parece el dragon



azulado que se llevó en otro tiempo el espejo de Hoang-ti. (Hablando) Ola! Señorita, ¿no vé V. un hombre que viene hácia aquí?

Siao-man.—¿De qué lado viene?

Fan-sou (cantando). La sacudida de los bambús anuncian su paso; las dalias dejan caer con estrépito sus pétalos descoloridos; los pájaros que dormían, huyen asustados.

EL ARTE Y EL HISTRIONAJE.

ARTÍCULO PRIMERO.

Nadie está obligado á hablar de lo que no sabe, ménos, lo que pudiéramos llamar, la plebe opulenta.

El almacenista que fué de la calle Mayor, y hoy habita el más elegante *hotel* del barrio de Salamanca y está suscrito á *La Epoca* y abonado al primer turno de *Jovellanos*, queda exceptuado de esta regla.

¡Ya se vé! ¿Puede el hombre que ha tenido talento para hacer una gran fortuna, ignorar algo sobre política, ciencia callejera, sobre gastos literarios, ciencia familiar, ó sobre las prescripciones del buen tono, la ciencia más eminentemente social que se conoce?

Hé aquí por qué están á la orden del día los derechos ilegislables y los bufos, el cancan y el género cursi.

Hé aquí por qué, mi buen amigo D. Cosme, sácame de mis casillas y me obliga á hablar de lo que no entiendo.

¡Es tan filantrópico, sobre todo en este benemérito siglo de las luces, rasgar las nieblas de las antiguas tradiciones!

Digo esto en cuanto á que mi buen amigo D. Cosme, que se ha hecho rico con las piezas (género no declarado ilícito), suele hablarme,

FOLLETIN.

LOS AMORES DE TEATRO.

A TEODORO BARRIÈRE.

Amigo.

Es siempre una difícil tarea el estudiar la escencion, y no es ménos árduo el empleo de desengañador.

¿Te acuerdas de nuestras largas y distintas conversaciones sobre el tema eterno del amor armado? ¿El amor sin la confianza y el cariño? ¿La incesante lucha de los juramentos de la mujer y de la incredulidad del hombre? Los desalientos, las iras, las impiedades. Augusto Vaquerie pensó unos versos acerca de las mujeres que arrastran á los poetas á sus piés; de todas ellas no se encuentra una que comprenda el lenguaje que se les habla; los escribió, ese mismo Vaquerie que en 1861 intentó cantar á la honra y que fué castigado de ello.

Pues bien, es la historia de esas mujeres y de esos poetas que yo he intentado bosquejar en las páginas que siguen.

El mundo de la galantería, es en realidad, un mundo convencional. En este mundo todo pasa de distinto modo. Los establos producen el cold-cream, los jardines, el ámbar y el almíscar, por trage hasta un cinturón, y si en él se quiere descomponer la luz, se encontraría por espectro solar los siete pecados capitales.

En esta novela, puramente parisiense, algunos detalles quizás sean extraños á nuestros lectores que no se hallan iniciados en la vida nocturna de los boulevares.

El autor debe dar acerca de esto algunas explicaciones.

y hablarme por los codos, así de los malos gobiernos, que abomina, como de las malas comedias, que detesta.

Y entiéndase que él entiende por gobierno malo, el que más dinero le saca, y por mal drama á todo el que no simpatiza con sus gustos estrafalarios.

Por supuesto vá al teatro por el buen parecer; porque para él, nada hay más inmoral que esas diversiones en que á un Oltra ó á un Calvet, personas honradas, se les vé hacer con frecuencia papeles de traidores, mientras un jóven chisgaravis, representa un príncipe ó un banquero, un ministro ó un rey.

Luego las enseñanzas que se sacan del teatro siempre son peligrosas. Supóngase V., me decía en cierta ocasion, con qué miedo no tendré yo á mis niñas, que son unos ángeles, á abrirle los ojos de lo que deben ignorar. Esos amantes que se esconden en los armarios, esos tunos que arrojan cartitas por el balcón, no se debiera permitir. Y luego como se explica con unas palabras tan bonitas, las chicas pierden el seso y en cada mequetrefe que las mira, presumen encontrar un D. Juan Tenorio, teniéndose todas por Doña-Ineses.

Último rasgo.

D. Cosme ha dejado de visitar á un su amigo de la infancia, por haber hallado en su casa..... ¿á quién direis? A uno de los actores más decentes y simpáticos que honran la escena.

—Pero D. Cosme, díjeme al saberlo, un actor puede ser una persona tan digna como la que más.

—Y lo será, me respondió, no lo dudo: pero no es la persona, la profesion es lo que no me gusta.

Traté de convencerle, echando mano á todos los recursos de mi saber y de mi elocuencia;

Ciertamente que él no ha sido el inventor de la cifra de ciertas prodigalidades de los gabinetes particulares; las encontró en las memorias de la galantería contemporánea.

No exageró, igualmente, la fortuna de los principales personajes, y como podrian muy bien acusarle de inverosimilitud, bueno será añadir que no hizo más que registrar la singular avaricia del ama que roba un niño con la esperanza de que poseerá talentos lucrativos.

Hay, empero, un punto en que al autor debe insistir con empeño, con mucho empeño; la moralidad de este libro.

Antes que la medicina se convirtiera en ciencia, exhibíanse en cierto país los enfermos en los dinteles de las puertas, apelando á los conocimientos de los transeúntes. Nosotros no hacemos para las dolencias del alma lo que esos pueblos hacian para la enfermedad del cuerpo.

¡Esta es la llaga; ayudadnos!

La primera cosa que hiere los ojos de los viajeros, al acercarse á las grandes ciudades, son los cementerios, los mataderos y las carnicerías.

El estudio del corazón humano, presenta las mismas particularidades. Es precisamente por eso que el lector debe perdonar, si con un fin elevado y moral, les hacemos ver los que hay todos los días de sentimiento rebajado; de pasión invilecida y de inteligencia ilimitada.

AURELIEN SCHOLL.

LOS AMORES DEL TEATRO.

I.

La cena del príncipe Horasoff.

Es de presumir que nadie haya olvidado ya la cena que el príncipe Horasoff, llamado bruscamente á Rusia, ofreció á sus amigos el 30 de Abril de 1847. Los tres clubs estaban allí representados, y todo el que tenia un nombre en el mundo ele-

pero D. Cosme, que procede de la montaña, tiene tan arraigadas las preocupaciones serranas, que no hay quien le apee de ellas.

—El teatro, le dije, es uno de los elementos más civilizadores de todas las épocas.

—Si la civilización es la corrupción, concedo, me interrumpió.

—No, la civilización es el perfeccionamiento moral de nuestra índole maligna; argúele algo amostazado.

—¿Y qué nos ha de perfeccionar? *Barba azul*, crítica salvaje; los *Brigantes*, censura inícuca; ó el *Can-can*, baile escandaloso?

Era la vez primera que D. Cosme hablaba cuerdo y húbeme de meter en honduras que escusaba. Pero necesitaba reparar una gran injusticia. D. Cosme juzgaba por lo que veía y no por lo que ignoraba, pareciéndose á esos espíritus pusilánimes, que dudan de la monarquía como institución política salvadora, no bajo su concepto histórico, que desfiguraron ó descoloran, sino por el ejemplo deplorable del deterioro, que en los pueblos latinos viene sufriendo há más de un siglo.

—Amigo D. Cosme, permitidme una libertad. ignorais lo que es el teatro. No, no es como algunos piensan *la escuela de las costumbres*, ni tampoco como V. opina *la escuela de la infamia*. Aquellos tomarán por punto de partida la moralidad que se desprende de la belleza, cuando este se impone á los gustos extravagantes; usted se apoyará en los malos ejemplos del gusto corrompido; pero ni V. ni aquellos tendrán razón, cuando le juzguen, unos templo de virtudes, otros un panal de ignominiosas licencias.

Como en la antigua Grecia, nuestras representaciones teatrales de la Edad Media, comenaron por ser actos populares religiosos en las grandes festividades de la Iglesia; tradiciones

gante, cifraba un alto honor en asistir á aque-
banquete.

El personal femenino de los teatros de París, se presentó deslumbrante de pedrería, y el príncipe de Horasoff, podía antes de su partida, echar una mirada de gratitud sobre aquella galería viva de sus amores pasados.

Era un océano de hombres, donde las miradas se desvanecían, como las olas á la claridad de la luna. Los salones del palacio, espléndidamente iluminados, encerraban entre sus paredes, opulentamente doradas, la población de una Babilonia.

París vendido, se agitaba bajo una constelación de luces, en una atmósfera volcánica.

Se habían organizado algunos bailes, para mezclar toda la gente, como una baraja de cartas, y todos se disponían á entrar en el *buffet*, cuando un criado anunció:

—¡La señora Ferrani!

Al oír aquel nombre, hubo un movimiento de envidiosa curiosidad entre las mujeres; todas las cabezas giraron como movidas por un resorte, hácia la puerta del salón, y la Ferrani hizo su entrada en medio de la atención general.

Después de una serie de creaciones felices, Marta Ferrani, cuyo verdadero nombre Marta Ferran, había sido modificado por imperiosas necesidades, acababa de obtener en el teatro de los italianos, en la *Maladetta*, del maestro Braga, uno de esos éxitos que consagran la gloria de un artista. Hermosa, apasionada, conociendo todos sus secretos de la música, la Ferrani veía todas las noches las coronas y los ramos caer á sus piés y llenar el escenario.

El público la llamaba al final de todos los actos, solamente por volver á verla y cuando el telón caía por la última vez, había una especie de dolor en todos los semblantes, pesar por no poder continuar los entusiásticos aplausos que prodigalizaban á la artista triunfante.

(Se continuará.)

que en España aún se conservan en algunos pueblos, como en Elche.

Más tarde sirvieron en las fiestas del Estado, como en las nupcias reales y en las de los magnates más poderosos. Luego avillanaronse, y las hubo en las solemnidades de los hogares humildes y en las zambras dominicales.

La Iglesia proscribió pronto de sí aquellos espectáculos profanos: pero del castillo señorial y del régio alcázar, procedieron el trovador y el romancero de amores y de hazañas; del burgo y de la aldea el histrion, fiel remediante de tipos exagerados, groseros y singulares.

Nació el arte: y desde la infancia vigorizóronle generosos esfuerzos, aunque el oficio era bajo.

D. Cosme que me escuchaba aturcido, esperaba una frase á que agarrarse para interrumpirme y escupir. La frase estaba pronunciada: habia dicho que era bajo el oficio del histrionaje, y vino la palabra á maravilla.

—Bajo, sí; lo mismo que hoy.

No dijo más, porque no tenia otras razones; pero conocí que su conciencia con esto habia descansado del peso que el largo silencio le imponia, y continuó:

—De aquel confuso embrion fué lentamente destacando el teatro moderno, ennoblecido por el decoroso empleo de la pluma, y por el arte de la escena.

No adelantaron en iguales proporciones y simultáneamente; pero este defecto nacia del fondo mismo de las cosas. El cultivo de la escena era entonces un oficio, plebeyo como todos los oficios en este pueblo de hidalgos; mientras que al de las letras dedicábanse ilustres próceres, y era hasta estímulo de nobleza, en una nacion que habia hecho pomposa gala de sus reyes trovadores.

Mas cuando á las largas guerras sucedió la aurora de las futuras paces; cuando la exuberante actividad no tuvo ni reinos que conquistar, ni mundos que descubrir; cuando al alarde de la fuerza brutal, sustituyó el alarde de las costumbres cultas, el teatro, nutrido de las tradiciones nacionales, ascendió á la categoría de institucion civilizadora; no solo el ingenio, el arte mereció entonces los honores y las alabanzas; y otros reyes, tambien poetas, humilláronse á las plantas de soberanas actrices.

El teatro habia llenado su mision: de la plaza pública habia pasado á los sitios reales: el romancero se convirtió en poeta dramático; el histrion en artista. ¿Por qué no ha conservado aquella dignidad?

Paréceme, D. Cosme, que esto debe ser motivo de otra entrevista.

Nunca he visto un hombre más perplejo. Estaba admirado, no convencido. Pero ¿á quién habia de convencer aquel embolismo que yo le habia armado de tiempo y de cosas?

Y sin embargo, nunca me he creído tan elocuente, ni con mayor talento; pues á imitacion de los filósofos de la nueva escuela, pude hablarle de muchas cosas, sin entendernos sobre ninguna.

P. de Guzman.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.

La Africana ha sido un desastre, una retirada con 20 grados bajo cero ante un público mas glacial aún que la temperatura. Los pocos aplausos que se oyeron los arrancó Tamberlick á fuerza de arte y de estrategia.

Si resucitase Meyerbeer, tan escrupuloso y ní-

mio en la interpretacion de sus obras, no hubiera reconocido á su predilecta; mal cantada, puesta en escena sin esmero ninguno, falta de color la orquesta y descompuestos los coros. En 1840 empezó el maestro á escribir su partitura, al mismo tiempo que *El Profeta*; despues de concluida no quiso que la profanasen los cantantes que habia entonces en la Grande Opera de París, los primeros, sin embargo, de la escuela francesa, y hasta 1865, calientes aún sus cenizas, no se dió á luz. Algo más de 25 años hubiéramos tardado en conocerla, si no contara el compositor más que con los elementos que hoy tiene nuestro teatro de la Opera.

Dadas las pobres facultades de la Ferni, ¿cómo se la ha abrumado con una carga á todas luces superior á sus fuerzas? El carácter creado por la Saxe requiere una amplitud de voz extraordinaria.

Giraldoni, mejor actor que cantante, le dá á Nelusko el aspecto sombrío que debe tener aquel salvaje fanático. Como cantante no nos hace ningun efecto; solo sentimos que se permita alterar la música de Meyerbeer para acomodarla á su órgano delicado. Que en una *fermata*, en una cadencia *ad libitum*, ponga el artista de su cosecha lo que le parezca, pase; pero eso depende del género de la música. Lo que es de cajón con Rossini, el pontífice de los arabescos en casi la totalidad de su repertorio, y con sus imitadores Pacini y compañía, es una blasfemia tratándose del sóbrio y dramático Meyerbeer.

Inés la hace la Torricelli, *comprimaria di último cartello*. ¿Qué respeto al compositor! Entre los bajos, que son todos importantes, descuella el señor Becerra, oriundo de la zarzuela, y gracias que Gassier, dispuesto siempre á servir, se ha encargado del papel de D. Pedro. Este es un artista precioso para una Empresa, que hace á pluma y á pelo, tan pronto barítono como bajo cantante, y hasta bajo profundo por arte de birli birloque, pudiendo cantar en rigor el género de Verdi, y luciendo sobre todo en el de Mozart y Rossini.

De la reparticion de papeles en *La Africana* y del estado general de la compañía se colige que en la Empresa del Teatro Nacional no hay direccion en la verdadera acepcion de la palabra. ¿Dón de está la soprano dramática que segunde á Tamberlick? ¿Dónde la que en obras como *Roberto* y *La Africana* hagan la princesa Inés, que son papeles de *prima donna*? Bonito *Don Giovanni* nos preparan, quizás con la Ferni ó la Spezzia en Doña Ana, y la Torricelli en Elvira.

Esas obras clásicas exigen que hasta los caracteres secundarios se confien á artistas de primer orden. No siendo así, no pudiendo presentar la Empresa una compañía idónea, que no exhuma esas obras del panteon en que descansan. A fé que las hay nuevas, que no ofrecen el peligro de la comparacion y renovarían el repertorio. Una sola pregunta. ¿Con qué fecha se estrenó la última obra nueva en este coliseo?

La Empresa se granjeó las simpatías generales en los dias de prueba que vivió á raíz de la Revolucion de Setiembre, si bien el peor período no alcanzó á la actual. Retraido el público por causas que no es del caso analizar, prestó un servicio al Gobierno y al arte sosteniendo ese espectáculo favorito; pero no se duerma, no flaquee ahora que hay afán por los teatros y tiene por lo mismo el público derecho á mostrarse más exigente.

Hemos oído decir á algunos abonados, lamentándose de esta visible decadencia, que mientras no subvencione el Gobierno á la Empresa, lo que le daría derecho á intervenir, tendríamos malas compañías y un conjunto poco digno de nuestra culta capital. Esos abonados incurren en un error: la Empresa recibe una subvencion y una subvencion enorme.

¿A quién pertenece la Inca? Al Estado. ¿Cuánto le paga la Empresa por el alquiler? Nada. Si tenemos en cuenta lo que cuestan los locales de los demás teatros, resulta que esta es una subvencion de 500.000 rs. anuales cuando menos.

Y en cambio de esta subvencion, preguntamos, ¿Qué sacrificios se le imponen á la Empresa, á favor de las Casas de Beneficencia? ¿qué impuesto paga proporcionado á las entradas, como en Francia y en Bélgica, ó qué serie de representaciones dá á beneficio de los pobres?

El teatro Nacional de Madrid, sépalo el Sr. Ministro de Hacienda, de quien depende ahora este negociado, es la especulacion más lucrativa en su género que hay en Europa:

Recibe esa subvencion indirecta de 500.000 reales.

No dá fianza para garantía de los artistas.

No paga derecho de pobres.

No tiene obligacion por el pliego de condiciones, ó si la tiene no la cumple, de dar un número de obras nuevas, haciendo el gasto correspondiente de decorado y vestuario.

Disfruta del decorado y vestuario existente, que en su mayor parte pertenece al Estado.

No tiene trabas de ninguna especie para la época y número de sus funciones, prolongando de derecho ó de hecho sus temporadas.

Y si se tema en consideracion que fué siempre el teatro de moda, y el más caro, se comprenderá que es lo que se llama un negocio.

Justificada estaria, por consiguiente, la inter-

vencion del Gobierno en favor del público y del arte que la reclaman.

En la representacion de *La Sonnambula*, ha recibido la Ortolani una verdadera ovacion. En toda la ópera raya á gran altura, especialmente en el rondó final.

Perotti se descompona con suma facilidad. Las suaves cantilenas de Bellini, apenas acompañadas por la orquesta, ponen en descubierto sus defectos de emision y su estilo germanico. Es lástima que no sepa sacar partido de su hermosa voz. Pronto, señor Perotti, pase V. un año ó dos *filando*, *apianando*, estudiando á los pocos cantantes buenos que hoy quedan. Hay en V. en germen cuanto se necesita para una carrera brillante; voz, figura, y hasta apostaria que, como buen alemán, es V. excelente músico. Si con tales dotes no vuelve V. á Madrid dentro de algunos años con una reputacion europea y un sueldo pingüe, culpese V. á sí mismo, por haber querido coger la fruta fuera de sazón.

Anuncian *El Profeta*, con Tamberlick por sustituto.

Celebraremos oír al gran tenor en una de sus mejores obras; pero ¿y Berta? ¿y los demás?

TEATROS DE MADRID.

Decididamente todo Madrid y además los forasteros se proponen ver *El molinero de Subiza*. Ayer tuvo lugar la 38 representacion y el afortunado coliseo estuvo tan concurrido como la primera noche. Ya el pueblo canta la popular jota que todas las noches se repite tres y cuatro veces y los diletantis cantan á coro la Salve y la conjuracion por calles y cafés. Los aficionados á literatura recitan los sonoros trozos de la rica poesia del Sr. Eguilaz y todo el mundo celebra las mágicas decoraciones de Ferri y Busato. Hace mucho tiempo que no presenciámos un éxito tan verdadero y positivo. Ha dias escuchamos un diálogo que prueba el maravilloso efecto que *El molinero de Subiza* ha causado en el pueblo. En la administracion del ferrocarril del Mediodia se despedian dos amigos:

—Ni siquiera sabia que estabas en Madrid.

—Hace más de quince dias, dijo el que estaba preparado para viajar.

—¿Y te marchas hoy á Pamplona?

—Sí. ¿No se te ofrece nada?

—Siento que te marches tan pronto, Quisiera que pasáramos juntos algunos dias. Te acompañaría á enseñarte lo más notable que hay en la corte.

—He venido á unos negocios; pero algo he visto.

—¿Has estado en los Teatros?

—Una noche estuve en los Bufos.

—¿Y en la Zarzuela?

—No. Contestó secamente el viajero.

—¿Es decir que no has visto *El molinero de Subiza*? preguntó el otro verdaderamente sorprendido.

—No; repetió el viajero, con glacial laconismo.

—Pues mira; suspende tu viaje y quédate para que veas la zarzuela, porque tengo para mí que el navarro que está en Madrid y no ve *El molinero de Subiza*, no merece ni siquiera ser español.

En la *Catalina* y en los *Diamantes de la Corona*, que se representaron por las tardes, se presentó el tenor Soler, que fué muy aplaudido en ambas obras.

El teatro de los Bufos suspendió las representaciones del *Potosí*, para poner en escena *Los infiernos de Madrid*, que durante toda la semana llenado el teatro de Arderius. No sabemos si equivocamos, pero creo que nunca esta obra ha sido mejor desempeñada. La señorita Alvarez, hoy dice su papel con una expresion de sentimiento tan natural, que hace mucha diferencia de la entonacion cadenciosa y monótona de otras veces. Tambien notamos alguna mejora en el papel que desempeña Ponzano, que es un jóven gallardo y de un talento poco comun. Castilla, aunque hace siempre el mismo papel, son muy notables sus adelantos y este mismo tipo, que caracteriza admirablemente, hoy nos parece más detallado y concluido; la bajada de la escalera y al pasar por delante del novio de Pura, es lo más perfecto que hemos visto en este teatro.

No debemos terminar sin consagrar algunas palabras á Arderius, que en *Los Infiernos de Madrid* es algo más que un actor-bufo, es un artista. El tío Lila y el portero mayor del ministerio de Hacienda, son dos personajes magistralmente sostenidos, con detalles encantadores. Esta zarzuela es sin duda alguna la que mejor se ejecuta por la festiva compañía de Arderius. En este teatro se prepara una *Revista del año 1870*, escrita por el humorístico autor del *Potosí*, imitacion de las que se hacen en París.

El teatro Español.....

El Campanero de San Pablo.

Lope de Rueda abrió de nuevo sus puertas con una Compañía de zarzuela organizada en sociedad. *El secreto de una dama*, fué discretamente desempeñada y llevó al coliseo de la calle del Barquillo, una escogida concurrencia.

El joven tenor cómico Sr. Carceller, hace visibles progresos en su carrera; el público le aplaude con justicia; todas las noches tuvo que repetir el duo del segundo acto, y las seguidillas del tercero tres y cuatro veces; improvisando unas letrillas con mucha gracia.

El jueves se puso en escena el *Joven Telémaro* y *Un pleito* que en su conjunto fué bien desempeñado; distinguiéndose el barítono Sr. Gonzalez.

Nos alegramos infinito ver recompensados, con la asistencia del público, los trabajos de estos artistas que tanto se afanan por complacerle.

El Zapatero y el Rey y la Cruz del matrimonio, han llenado todas las noches la Alhambra. Siguen los trabajos para poner en escena el drama *Pizarro*. Ferri y Busato están pintando cuatro decoraciones, y Segarra construye un rico vestuario. La primera representación tendrá lugar en los primeros días del próximo mes.

El martes tuvo lugar en este teatro, una brillante función, desempeñada por distinguidos aficionados de nuestra sociedad, á la que asistieron S. M. y todos los Ministros. Todas las localidades estaban ocupadas. El público ya aprendió el camino de la calle de la Libertad.

CORRESPONDENCIA.

Lisboa 19 de Enero.—Amigo mio: La *Traviata* fué la última ópera que nos dió SAN CARLOS, cantada por la Harris, Ugolini y Sterbini. El desempeño ha sido excelente. El teatro está siendo muy concurrido; es natural; la compañía es buena y gusta mucho.—Se estrenó en DOÑA MARÍA el drama nuevo de Camillo Castello Brama, *El Condenado*, que ya se esperaba con alguna impaciencia.

La obra está bien escrita, como todo lo que sale de la pluma de tan distinguido literato. Tiene escenas de alguna dureza. El público permaneció frío. En la TRINIDAD se estrenó á beneficio de la simpática actriz, Ana Pereira, la ópera cómica *O Rouxinol das salas*, de Aristides Abranchez, y música del maestro Frondoni, que gustó extraordinariamente; la música es muy agradable. La parte de canto deja que desear, pero no se puede exigir más á artistas de declamación. Creo que esta zarzuela dará excelentes entradas á la Empresa. Dos teatros están preparando dos espectáculos de grande aparato *El sitio de Paris*. El circo de PRICE sigue con sus funciones ecuestres y gimnásticas, pero con muy escasa concurrencia; sin embargo, que cuenta con artistas de gran mérito, como es la familia Martini y otros.

Tu amigo,

C. de N.

Barcelona 23 de Enero.—Amigo mio: Esta es una semana pobre de espectáculos. Empezaré por el Liceo, por ser el teatro más grande. Una ópera y un baile nos han regalado. *Tutti in Maschera* y el *Sueño de un visir*. Los inteligentes dicen que la obra de Pedrotti, es una parodia del género bufo. Verdad es que á escepcion de un terceto, todo lo demás, bien merece dormir el eterno sueño del olvido. El baile es una hermosa composición que fué muy aplaudida. El Principal dedicado, á su gran espectáculo de magia, nos convidó con una comedia *El Capitan de Fragata*, que no agradó al soberano público.

Este año el Liceo ha querido celebrar el aniversario del inmortal Calderon, representándose *El alcalde de Zalamea* y *La mejor corona*, loa de Ayala y otros poetas. El desempeño fué mediano. En el teatro Romea, se estrenó una comedia en tres actos de Arnau, *A bordo y en tierra*. Es obra escrita con facilidad y corrección, y tiene mucho interés. Al final fué llamado el autor.

J. C.

San Sebastián 17 de Enero.—El sábado último se representó en este teatro la comedia del señor Echavarría, *El centro de gravedad*. La interpretación fué muy acertada por todos los artistas.

Buenos Aires 20 de Noviembre.—En el concurrido teatro de la Victoria, se representó la zarzuela *El Sargento Federico*, en la que fué muy aplaudida la señorita Vendrell en el papel de la Princesa, lo mismo que la Segura, que es la estrella de este teatro. El domingo en *Los Diamantes de la Corona*, fueron tambien ambas muy aplaudidas y tuvieron que repetir el bolero en medio de atronadoras salvas de palmadas. Este público siente pro-

fundamente la marcha de la compañía que va á trabajar en la capital de la vecina república.

A. J.

MOSÁICOS.

El tenor Yela ya no pertenece al Teatro Nacional de la Opera.

El miércoles 10 debia representarse por primera vez en Milan la ópera *Amleto*, que se suspendió por indisposicion de Tiberini.

El tenor Boetti ha sustituido en Valencia al tenor Irfre.

Nuestro compatriota el tenor Abruñedo está siendo el idolo del público de Taganrog. La Empresa ha querido contratarle para la próxima temporada, pero el joven ha rehusado la contrata.

El tenor D. Tomás de Azula, que ha terminado su contrato en Malta, ha sido contratado para Piacenza donde debe debutar con la *Jone*.

Segun una estadística de Hubre, hay en Europa 1480 teatros, de los cuales tiene Francia 337. Italia 296. España 168. Inglaterra 159, y Austria 152. Entre las principales ciudades, Paris tiene 40. Londres 26 y otros en construcción. Nápoles y Milan 13. Roma, Turin y Bruselas, 10.

Confrontando el número de Teatros con el de habitantes, resulta:

	Habitantes.
En Italia un teatro por cada..	75.000
España.....	39.000
Inglaterra.....	184.000
Austria.....	235.000
Rusia.....	1.300.000
Turquía.....	2.000.000
Francia.....	110.000

Ha sido contratado para el teatro de Hellin, el primer bajo de zarzuela D. Cipriano Jalón.

Ha hecho un verdadero furor en el teatro Fossati de Nápoles, la zarzuela del Sr. Arrieta *El Grumete*, cantada por la Berganzoni, con el título *El Figlio del mare*. El arreglo del libro está hecho por un señor Scalvini y á la música española se añadieron piezas de Hervé y de Piacenza, de lo cual resulta, que la música es de un español, de un francés y de un italiano.

El *Trovatore* de Milan, al hablar de esta ópera, dice: «El origen de *Figlio del mare* era una zarzuela con toda la música de Arrieta. Scalvini la redujo á menores proporciones y le introdujo un personaje napolitano (*il quappo*) que es quizás la cosa más cómica de toda la obra. La música de Arrieta es un poco antigua, pero no es mala. La otra le sienta como un yelmo á un cardenal.»

Una señora rusa que reside en Viena, y que tiene por nombre Pautschulitscheff de Gorogocnoff, entusiasta del *festival* que se dió en el aniversario de Beethoven, ha regalado al director de orquesta una *batuta* toda incrustada de brillantes y rubís, espresando el deseo de que esta batuta deba servir al maestro Herbech para dirigir *L'Egmont*, de Beethoven. A fin de que la solfa sea digna de tal batuta, las notas deben escribirse con *nitra-to de plata*.

El maestro Verdi ha rehusado la dirección del Conservatorio de Música de Nápoles, que le habia sido ofrecida.

En Berlin *L'Orphee oux enfers* de Offembach, ha llegado á la 300 representación consecutiva, con el teatro siempre lleno.

La señora Ramirez, la *perla* de la zarzuela, se ha dedicado á la ópera. Los periódicos de Italia la anuncian disponible con el nombre de la señora Amalia de la Rosa.

Los esposos Testa y Tamberlik saldrán á fines de Marzo para Méjico, para cuya capital se hallan contratados. Les acompaña el maestro Moderati. Deseamos á los ilustres artistas un feliz viaje.

Hé aquí, segun datos fidedignos, las óperas en que más se han distinguido ó distinguen ciertos cantantes célebres.

Nozzari, en *Otello*.—Garcia, en *Il Barbieri de Siviglia*.—Rubini, en *Il Pirata*.—Moriani, en *Lucia di Lamermoor*.—Doncelli, en *Il Bravo*.—Duprez, en *Guiglielmo Tell*.—La Malbran, en *Capuleti e Montechi*.—La Pasta, en *Norma*.—La Sontag, en *Tancredi*.—La Ronzi, en *Roberto d'Evreux*.—La Pisaroni, en *Simiramide*.—Lablache, en *Il Mose*.—Tamburini, en *Cenerentola*.—Galli, en *Semiramide*.—Coselli, en *Marino Faliero*.—Ronconi, en *Maria di Rohan*.—Coletti, en la *Traviata*.—Mario, en *I Puritani*.—La Penco, en *Lucrecia Borgia*.—Tamberlik, en *Guiglielmo Tell*.—Selva, en *Roberto il Diavolo*.—Fraschini, en *Polinto*.—La Alboni, en *Cenerentola*.—La Borghi-Mamo, en *Saffo*.—Betini, en *Norma*.—Mongini, en *Ana Bolena*.—La Gazzaniga, en *Il Trovatore*.—La Frezzolini, en *I Puritani*.—La Grissi, en *Norma*.—La Patti, en *Sonambula*.—Las hermanas Marchisio, en *Semiramide*.—La Galleti, en *Otello*.

En Italia se publican 67 periódicos de teatros. En España apenas existen 2.

ARTISTAS DISPONIBLES.

Sr. GEOVANNI VEIGA, barítono de ópera que ha cantado en los principales teatros de Italia y del extranjero. Este artista posee un extenso y brillante repertorio.

D.ª ROSA ESTEBAN, tiple característica.
D.ª ANTONIA SALVADOR, actriz cómica.

MADRID.—1871.—Imp. de C. Moliner y C.ª, Jesus, 3.

ANUNCIOS.

ARAUJO Y COMPAÑÍA,
AGENCIA DE TEATROS DE «EL ENTREACTO.»

CENTRO ADMINISTRATIVO DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LITERARIAS.

Casa de comisiones de todo género de negocios teatrales y literarios, dentro y fuera de España.

CARRERA DE SAN GERONIMO, 3, TIENDA:

Esta Agencia que acaba de establecerse en uno de los sitios principales de Madrid, se ocupará de toda clase de negocios de teatros, como ajuste de artistas, libretos, música, vestuario, decoraciones, espectáculos, figurines, *mise en scene*, etc., etc., facilitará dinero á todos los artistas contratados por esta Agencia, que tiene las mejores relaciones así en España como en el extranjero.

Todos los artistas suscritos á EL ENTREACTO, tendrán derecho á hacerse anunciar en sus columnas.